

La Voz del Pueblo

LEMA

SEMANARIO OBRERO

LEMA

LA VERDAD NO IMPORTA DE QUE BOCA.

PALMA DE MALLORCA.—Domingo 25 Febrero de 1894.

EL BIEN NO IMPORTA DE QUE MANO.

AÑO II

PRECIOS:
España, un mes. 0'50
Trimestre 1 peseta.
Número suelto. 0'10
PAGO ADELANTADO

DIRECTOR: Félix Mateu y Domeray

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Ballester, 4, principal

CONDICIONES:

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
No se devuelven originales.
SE PUBLICAN LOS DOMINGOS

NÚM 52

¿Qué es la Masonería?

No en vano pasan las horas, los días, los años y los siglos sobre el mundo y sobre las generaciones que se suceden.

Cada instante que se desliza, marca una huella indeleble en la historia de los pueblos, y de los hombres, en los extensos campos de la naturaleza, en la dilatada etapa de la vida; y el hombre, sus creencias, sus ídolos, sus fines y sus propósitos, cambian y se truecan tan profundamente como varía su aspecto exterior el mundo que habitamos, cuando muchas borrascas se han desencadenado sobre su frente, muchos raudales se han despeñado entre sus riscos, muchos soles han fulgurado sobre su atmósfera, muchas catástrofes lo han agitado, y en una palabra, muchos días, años y siglos, han ido marcando paulatinamente su huella, en valles y montañas, en llanuras y precipicios.

Hoy, para buscar la Atlántida, sería necesario descender á los insosaciables abismos del Océano: Hercúleo y Pompeya, yacen bajo las ardientes cenizas de un volcán; la isla Julia, un momento aparecida sobre las inquietas cúspides de las olas, volvió nuevamente á buscar su lecho de arena en el fondo de los mares.

Donde en los lejanos tiempos se extendía una llanura árida y pedregosa, hoy nos recrea un vergel fertilísimo y extenso, lleno de verdor, de vida y alegría, de flores y de aromas.

Donde antes se levantaban ciudades populosas, hoy se ven sólo ruinas, y en el sitio que ocupan los antiguos monumentos idólatras, las sangrientas aras del gentilismo, los soberbios obeliscos elevados á la ignorancia y al error, á la ceguera, á la barbarie, hoy asienta majestuosamente su planta el sagrado templo de la razón y de la ciencia, del amor y de la caridad.

Antes el derecho era del más fuerte, el brazo subyugaba á la inteligencia, el hierro aplastaba bajo su peso á las ideas, y una sólida armadura, un provocador cinismo, una ambición, un inconsciente afán de dominio combatían frente á frente y humillaban al más sólido argumento.

Hoy, por el contrario; el más fuerte es aquel á quien le asiste mayor derecho; las ideas brotan, vuelan, se propongan, subyugan al mundo, encadenan la fuerza bruta, elevan á los hombres, sacándolos de los tenebrosos antros del error, los sumen entre sí, les dá más alta estima de su dignidad, y les hace conocer y cumplir sus sagrados deberes, sus mas imprescindibles derechos.

Cada pensamiento que nace, que se nutre en una mente, es una chispa eléctrica que vuela, infiltrándose de hombre en hombre, de familia en familia, de sociedad en sociedad de pueblo en pueblo, removiendo, cambiando la faz del mundo social, de la misma manera que el rayo, al desprenderse de la nube, cambia y remueve los sitios por donde pasa, hasta apa-

gar su lumbrer en las entrañas de la tierra.

Y es, porque los días, los años y los siglos, no pasan en vano; y las mismas transformaciones, y los mismos bellísimos panoramas que la creación va desplegando ante nuestra vista, retrátanse con sorprendente fidelidad en la mente y en el corazón de las sociedades humanas.

¿Qué significan estos cambios? Son el progreso que avanza; la civilización que se enseñoorea del mundo; la ciencia que ilumina los espíritus; el bien que se apodera de los corazones; la inteligencia y el error, ante el aniquilamiento y la barbarie, desgarrando el oscuro pavoroso velo del porvenir, que tan mágicamente váse desarrollando ante nuestros ojos.

Centinela avanzado de esta civilización; invencible adalid de este progreso; campeón decidido de estas virtudes, hay una institución sublime que, no obstante pertenecer á la humanidad lleva en sí algo de inmortal, algo de grande.

Esta institución es la Masonería. Ella es antigua como el mundo, y como el mundo imperecedera, ha combatido en todos tiempos y en todos lugares, por implantar en el corazón del hombre la generosa semilla del bien.

Ella se ha alzado potente allá donde la fuerza y la arbitrariedad han querido edificar su imperio:

Ella ha derramado sus luces, do quiera existía la ignorancia.

Ella ha sabido hacerse respetar y querer á un mismo tiempo, humillando con sus severas doctrinas al fuerte y al poderoso, y levantando al débil y al caído con su inagotable caridad, bajo el hermoso lema de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Ella, en fin, con su saludable doctrina induce al hombre á matar los odios y las diferencias que dan lugar á esas divisiones que separa al hombre del hombre, al hermano del hermano, á fin de que despojados de todas las miserias que acumulan las bastardas pasiones, y libres, grandes, poderosos, unidos por los estrechos lazos del amor y de la fraternidad marchen unidos, á un solo fin, guiados por una misma voluntad, fijos en una misma idea.

Unámonos, pues, estrechamente por los lazos de la tolerancia y del amor, y trabajemos sin que la fé nos abandone un solo instante.

Sembremos en el corazón del hombre, no siempre ingrato, la semilla del amor, y de la virtud, y fructificará sobre la tierra el codiciado árbol del bien, á cuya tranquila sombra postraráse un día la humanidad rendida de sus luchas, de sus pasiones, de sus odios, de sus vacilaciones y del corrosivo cáncer del error y del excepticismo que hoy la devora, anidándose en sus entrañas,

M. DERUNGS.

¿Qué es la vida?

Con esta pregunta ha ido un reporter del «World» á varios personajes

nueva-yorkinos; uno de ellos, Edison, contesto lo siguiente:

«No me siento inclinado á lo especulativo sino á lo esencialmente práctico, y cuando realizo un experimento, solo pienso en descubrir algo útil en hacer que la fuerza eléctrica ejerza sus funciones.»

«Nunca vuelo, sino que me mantengo cerca de la tierra. Por supuesto que hay problemas en la vida que me hacen pensar, pero no me ocupo en estudiarlos. Es necesario hacer un estudio de ellos y hay hombres adaptables á ese trabajo, que no hacen otra cosa. Yo no sirvo para eso. Dejo el estudio teórico de la electricidad á los físicos, y mi trabajo se reduce á la aplicación práctica de la fuerza. Creo sin embargo, que los átomos de la materia son inteligentes y que derivan energía del germen primordial. La inteligencia del hombre, en mi opinión, es la suma de las inteligencias de los átomos que la componen. Cada átomo tiene poder inteligente de selección y está siempre tratando de entrar en relaciones armoniosas con otros átomos. El cuerpo se mantiene íntegro por la inteligente persistencia de sus átomos ó por un acuerdo «entre» los mismos. Cuando la armonía atómica se destruye, el hombre muere y los átomos buscan otras relaciones.

«El hombre puede considerarse en cierto modo un microcosmo de átomos que acuerdan constituir su vida siempre que puedan mantenerse en orden y disciplina.

«Hay sin embargo, desacuerdos, rebeliones y anarquía, que eventualmente conducen á la muerte, á nuevas formas de vida, pues yo considero la vida indestructible, si lo es la materia.

«La vida es la materia.

«Toda la materia vive y todo lo que vive posee inteligencia. Consideremos el maíz, por ejemplo. Un átomo de oxígeno viene volando con el aire, busca la combinación con otros átomos y entra en el maíz, no casual, sino intencionalmente. Es recibido por otros átomos que necesitan oxígeno, y guardado en el maíz en donde puede hacer su trabajo. El carbono, el hidrógeno y oxígeno, entran en la composición de toda sustancia orgánica. Es un hecho que la fórmula CHO es casi universal.

«Ahora bien, ¿por qué un átomo libre de carbono exige una posición especial entre cincuenta mil ó más posibles, si no porque quiere hacerlo? Yo no puedo negar la inteligencia de este acto voluntario de parte del átomo.

«El átomo es consciente, si el hombre es consciente, es inteligente, si el hombre es inteligente, ejerce voluntad, si la ejerce el hombre, y es de una manera reducida todo lo que es el hombre.

«Nos dicen los geólogos que en los primeros periodos no pudo existir en la tierra forma alguna de vida. ¿Cómo lo saben? Dicen que un cristal carece del principio de vida, y sin embargo cierta clase de átomos se une invariablemente de una manera particular para formar un cristal.

«¿Por qué no ha de haber vida en el crecimiento de un cristal? ¿Fue el principio vital creado, especialmente

en algún particular periodo de la historia de la tierra ó existía y dirigía todos los átomos cuando se produjo la tierra? No puedo evitar la conclusión de que la materia está compuesta de átomos inteligentes y que la vida y la muerte son simplemente sinónimos de la agregación de la inteligencia atómica.

«No hay duda que existe un origen de energía. La naturaleza es una máquina de movimiento continuo y el movimiento continuo implica una fuerza impelente y sostenedora.

«Cuando estuve en Berlín conocí á Du Bis Reymod, y moviendo el dedo le pregunté cual era la causa del movimiento del mismo. Dijo que lo ignoraba y añadió que los investigadores han tratado de averiguarlo sin éxito. Si alguien pudiera decir lo que movía el dedo, el problema de la vida sería resuelto.

«Hay muchas formas de energía resultantes de la combustión del carbón debajo de una caldera. De algunas de estas formas sabemos algo prácticamente pero hay probablemente muchas otras de las que nada sabemos. Quizá la electricidad misma, sera con el tiempo superada. Al presente un «beefsteak» en el estómago humano equivale al combustible debajo de una caldera; por oxidacion excita la energía que produce trabajo; pero ¿que clase de energía? No es ciertamente presión de vapor. Obra por medio de las células nerviosas, hace trabajo que puede medirse y puede transformarse en electricidad; pero la naturaleza real de esta fuerza que produce ese trabajo—que hace efectivo el mandato de la voluntad—es desconocida.

«No es magnetismo, pues no atrae el hierro. No es electricidad, por lo menos la clase de electricidad con que estamos familiarizados. Sin embargo, hay tantas clases científicamente conocidas de electricidad, que sería imprudencia asegurar de una manera positiva que la energía vital no corresponde á alguna de sus formas.

«Quizá la fuerza nerviosa viaja tan rápidamente como aquel fluido, y la aparente tardanza dependiera sólo del cerebro.

«Ciertamente, esta rapidez es mucho mayor que la que parecen conceder los fisiólogos, y es razonable creer que existe marcada afinidad entre la energía vital y la electricidad. No digo que son idénticas, pero si que son muy semejantes. Si pudiésemos aprender á hacer energía vital sin combustible, esto es, sin el «beefsteak» en el estómago, y de tal manera que el sistema pudiera apropiarla, el elixir de vida dejaría de ser un sueño de alquimistas. Pero todavía no hemos aprendido á producir electricidad sin la ayuda del combustible.

«Creo que esto es posible y hace tiempo que estoy experimentando en ese sentido. Cuando hayamos aprendido á hacer la electricidad como la hace la naturaleza, del aire, nos ocuparemos de la más delicada operación de fabricar energía vital para que pueda embotellarse y venderse en las tiendas de abarrotes.

«La electricidad, dicho sea de paso, es, propiamente hablando, un forma de energía y no un fluido. Sobre el éter, cuya existencia defiende la cien-

cia especulativa, nada sé. Nadie ha descubierto semejante cosa. Para sostener algunas teorías se ha «creado» el éter, en mi opinión. Sin embargo, repito que no soy competente para descubrir esto. Todo lo que tengo que decir, es que se me hace muy difícil aceptar esa teoría.

«Dicen que el éter es tan rígido como el acero y tan blando como la mantequilla, y debo confesar que mi pobre mente no puede comprender eso.

«Creo que hay solamente dos cosas en el universo: materia y energía. Entiendo que la materia es inteligente porque considero al hombre una agregación de materia.

«Sé que la energía puede tomar varias formas ó manifestarse de varios modos. Puedo también comprender que la energía trabaja no solamente sobre, sino á través de la materia. Que sea esta materia y que sea esta energía, es más de lo que yo sé.

Sin embargo, es muy posible que sean simplemente materia y energía, y que mi deseo de saber demasiado sobre el asunto pudiera diagnosticar se como una enfermedad—la enfermedad de los curiosos.»

LA EVOLUCIÓN MORAL

La horrible confusión en nuestros tiempos

Hay muchos hombres, que quieren la libertad para ellos solos: hacer su voluntad sin dar cuentas á nadie de la tierra ni del cielo; fundar leyes á favor de su clase ó partido; ó excomulgar lo que no han estudiado ó sale fuera de sus alcancos.

Ellos, que dicen no querer privilegios, los fundan;

Que rechazan las autoridades é inquisiciones, las practican, dando palo de ciega á lo nuevo y elevado;

Que aman la discusión y la luz, las eluden sino conviene á sus intereses del momento;

Que claman por la emancipación, la ponen trabas en los demas;

Que tratan contra los despotismos, los ejercen en la prensa virulenta.

Y menos mal sino se hacen coaliciones de todos los intereses bastardos contra la verdad y el bien, negando salud, palabra y mirada á hombres honrados y dignos; sino se niega el comercio su viaje y cobardemente como antes se hacia con los excomulgados; sino se expulsa al obrero hermano por competencias del trabajo; sino se fundan colonias, arrebatando los bienes de los ranchos; ó no se propagan el cristianismo ó sus equivalentes á cañonazos, invadiendo hogares y llamando salud social al banderismo y el pillaje de los hambrientos en la lucha por la existencia.

Los preceptos universales de no esclavices, no robos y no mates, se olvidan con frecuencia.

Hay muchos que elogian los códigos modernos por la libertad de prensa, tribuna y asociación, y luego barrenan este ejercicio en los demas; piensan hablan y obran según su conciencia, y quiere impedir á otros que imiten su autonomía. Nace y niega á estos hombres el derecho de opinión y de discutir las contrarias; pero lo que jamás se les podrá conceder es la pretensión singular de que como apóstoles de la libertad, quieran impedir á otros que crean á su manera, y discutan las doctrinas que no aceptan.

Intolerancia por intolerancia, fariseísmo por fariseísmo, inquisición por inquisición, ó vandalismo por vandalismo, no vale más lo del presente, buelvo del pasado; y debemos ver en uno y otro una misma cosa, la necesidad humana.

En el fondo lateñ las mismas cosas en las luchas de los intereses materiales y morales: el egoismo, el orgullo, la ignorancia, las intransigencias; el afán de preeminencias con sus vejaciones; los enojos con sus crueldades inhumanas y explotaciónes; el materialismo y la fuerza bruta con sus magnetismos opresores y desatentados, sus ofucaciones salvajes, sus vértigos de pasiones y sus nubes de delirio, que engendran fiebres de locura en las muchedumbres, ambiciones sin tise por arriba, envidia y celos por abajo; y por todas partes incumban los crímenes y la guerra social.

Unos luchan por retener y los otros por adquirir; unos y otros convierten la libertad, la gran palanca de transformación, en setina de vicios y licencias, desórdenes y despatismos; y todos se olvidan de que la Inteligencia suprema gobierna el mundo. Y llega á tal punto la confusión de las ideas morales en nuestros días que los crímenes de los duelos se les confunde con el derecho; los de la guerra con el humanismo; y los de los odios con la justicia interpretada por seres imperfectísimos. Al mayor vándalo se le erigen arcos de triunfo; al mas energúmeno se le tributan aplausos y elogios, en razón de sus barbaries ó atropellos; y aun pobres perturbados, que expian en el cadalso, sus iras ó rencores, se les llama héroes y mártires.

El poner trabas á la luz de ciencias nuevas se la llama perfección académica ó oficial; al imperio de la ignorancia se le incienca, y se menosprecia á la ilustración y al mérito.

Y las masas populares, sin apercibirse de estas enormes contradicciones, resultado de las tinieblas, se contentan con el derribo de una autocracia y el levantamiento de otra; y entretando siguen su curso los privilegios, monopolios, farsa, hambre de los desheredados, opresión de derechos, tributos crecientes al trabajo, paz ar nada, licencia para el mal, apretura para el bien y todo el cúmulo de calamidades morales, que como las pestes alcanzan á todos, ricos y pobres.

Y no se nos diga que exageramos el cuadro, tomado del natural, pues la realidad sobrepaja al bosquejo.

Veamos una gran parte de las colectividades militantes, donde por fortuna y contraste no faltan hermosos ejemplos que imitar.

En un lado, sabios orgullosos, que menosprecian ciertos adelantos porque les impedirían el agarrar ellos la sartén del mango, condición precisa á su vanidad; ó desdeñan los leales esfuerzos de otros en su medida, pretendiendo vincular en sus empuñadas personalidades el testimonio infalible de la verdad y del acierto.

En otro lado, lógias decadentes, rezagadas de la ciencia, y contumaces en sus jerarquías inútiles y trauchadas, ó en sus puerilidades y formalismos anaerónicos.

Aquí, librepensadores que olvidan los derechos ajenos iguales á los suyos, si lo del prójimo sale fuera de su ciletre, gustos, ó planes, ó bien aplazan por sus conveniencias «hasta nueva orden» la aceptación de grandes ideales de perfección, como si el curso progresivo de la verdad tuviera que pedir su venia á estos nuevos céareas.

Allí, pretendidos revolucionarios, que no revolucionan nada, no se revolucionan á si mismos, no se dan nuevos ideales de libre práctica, y creen que las violencias transformarían las reglas de justicia de las almas y los apetitos de los cuerpos, olvidando las bases capitales de las metamorfosis sociales, como la pedagogía, la costumbres, ó el derecho abierto del sufragio para cambiar instituciones y leyes.

Monarquías endescomposición aquí; ó repúblicas allá, en anarquías económicas, en mili arismos desastrosos, ó en revoluciones en el fondo materialista y ateas, cuyo norte capital son el poder directivo, ó el goce de sus beneficios; que hacen ruidero de gallos los parlamentos; escuelas de intolerancia la prensa; semillero de disputas las primicias contradictorias y las j-faturas incompatibles.

Por último, se ven á cada paso: Ricos, sordos atclamoro universal de reformas.

Pobres, que lo son por su incuria y atraso voluntario, ó acaso por sus vicios, ambiciosos ilegales, ó ceguera de sus pasiones:

Arrendatarios, que no cumplen lo pactado:

Socialistas, que atacan la solidaridad y autonomía:

Huelguistas, que atropellan á sus hermanos obreros, que tienen la libertad del trabajo, ó oprimen al capital con vejaciones, que redundan en perjuicios colectivos extraños á la contienda.

Y, en fin, anarquistas traga-burgueses, que exaltando el individualismo para si mismos, su primer impulso es imponerse á los demas sin oír razones de ninguna especie y sin acordarse que todos tenemos igual derecho de gobernarlos á nosotros mismos sin los aud-

adores del vecino, y de murchar libremente á la perfección, según las capacidades de cada uno; perfección que no se alcanza en un día, ni ha de venir llovida del cielo, ni menos ha de surgir de la destrucción de los progresos alcanzados por las generaciones.....

Nanuel Navarro Murillo.

LA CLASE INFIMA

Hay en la población de las grandes capitales una parte abismada en la ignorancia, sumisa á todos vientos, privada de centro y de hogar, que se levanta en los hervideros de la sociedad y de repente cubre las calles y las plazas públicas con sus miserias, harapos y sus agitaciones. El pecado de la antigua sociedad es dejar sin luz, sin organización y sin bienestar á este doliente residuo de las poblaciones urbanas. Los grandes vicios germinan en las grandes miserias. Todo lo que se enciende se corrompe: el crimen es un producto de la indigencia y de la brutalidad.

LAMARTINE.

SECIÓN REGIONAL

¡¡QUE SITUACIÓN!!

Graves por demas son las circunstancias porque atraviesa la clase obrera en Baleares.

Escasea el trabajo en todos los ramos, y esta escasez de trabajo no sale á la superficie porque el obrero balear no acostumbra sacar á relucir sus miserias.

Quien esta falta de trabajo, quien no puede alimentar á sus pequeñuelos; esconde su necesidad en un rincón de su casa, y unas veces empuñando las herramientas del trabajo y otras tomando á crecido interés semanal pequeñas cantidades con la garantía de sus modestos muebles; va pasando como puede los azarosos días de que no hay ejemplo de haberse visto otra situación igual.

De que se avecinan acontecimientos que por su índole recordarán precisamente las hecatombes del pasado siglo todo parece indicarlo.

El malestar es tan general que no queda una sola clase de la sociedad que no clame por un cambio radical de cosas.

Véanse transcurrir las gentes por las calles presas de una mortal angustia, con la tristeza en el alma y el desconsuelo en el corazón.

Todo el mundo se queja, y las lamentaciones de todos no llegan hasta los mimados de la suerte y la fortuna.

Estos gozan sin fijarse en nada ni para nada; aquellos sufren sin que nadie se acuerde de sus sufrimientos ni procure mitigarlos.

De los pueblos de las Islas recibimos á diario noticias tristísimas del estado lamentable en que se hallan millares de braceros sin trabajo; de la Capital concurren á diario infinidad de trabajadores á nuestra Redacción en demanda de trabajo que no podemos proporcionarles ni sabemos á quien acudir para que mitigue tan triste situación.

Al despido de obreros zapateros ocurrido en Menorca, sucede el de esta Capital cuyo número vá aumentando como tambien el de muchos curtidores y otros oficios análogos.

La miseria es general y nada se hace para mitigarla.

En otros puntos de España vemos que comisiones de obreros albañiles elevan exposiciones á las Autoridades denunciando edificios ruinosos para que se proceda á su derribo, ó bien en demanda de trabajo que indican se obtendría con concesiones públicas de carreteras ú obras por cuenta del Estado.

En otros puntos la iniciativa parte de las mismas autoridades locales, como por ejemplo en Granada, donde el Ayuntamiento en un solo día dió colocación á 300 y pico de jorna-

eros, ofreciendola tambien á cuantos se presentasen en demanda de trabajo.

¿Hemos de esperar, como decíamos al principio, que el mal salte á la superficie? ¿Hemos de verlo manifiesto ó quizá tumultuoso en las calles para comprender que de verdad es cierto que el obrero está mal y que su situación se hace insostenible?

¿Los que rijen los destinos del pueblo, ¿no creen llegada la hora de preocuparse de sus administrados?

Un pueblo vive tanto más feliz y tranquilo, cuanto mas tiene en que ocupar las horas del día en trabajos provechosos para si y su familia. Tanto más se desbordan las pasiones cuanto mayor es la ociosidad sea esta voluntaria ó peor aun si es forzosa.

No creemos que todos los males puedan remediarse de una vez, pero mucho puede adelantarse si á ellos nos ramos decidido empeño.

La obra de desolación quedará, en nuestro humilde concepto acabada, si prosperan como todo induce á creerlo los nuevos tributos municipales de que la prensa local se ha hecho eco estos días.

Si así sucele, y si como es de esperar, otras medidas no se toman para remediar la miseria oculta que reina en Baleares proporcionando trabajo á los que de él carecen, tristes días nos esperan.

Conste, pues, que nuestras palabras no son mas que el eco fiel de cuanto hasta nosotros llega patentizando el mal estar del pueblo y que urge á toda costa propinar un remedio que suavize al menos situación tan angustiosa.

El ilustre emigrado D. Manuel Ruiz Zorrilla, al reunirse en París, con sus amigos para celebrar el aniversario de la proclamación de la República en España, hizo nuevas declaraciones que conviene conozcan nuestros lectores.

Refiriéndose á la situación de nuestra Patria, dijo: que cuando veía que las instituciones confieren su representación al general que les inspira mas confianza, por conceptuarle de mas prestigio, que miran como su más firme sostén, que vaya á Marruecos á recibir acatamiento el sultan, que lo recibe en el patio, y á caballo escuchar benevolente el panegirico que le dirige á pié, decubierto y en humilde actitud, entendía que ese general, que no puede representar al fiero pueblo español, muestra al mundo á lo que ha venido á parar la monarquía española.

Si la etiqueta exigía la presentación en esa forma del embajador de España, no había necesidad de mandarle, porque el castigo de las kábilas le ha debido imponer nuestro ejército, y la indemnización como castigo se debió simplemente notificar, al sultan, apoyando la reclamación con un alarde de fuerza que muy bien puede hacer nuestra marina, presentandose en Tanger.

Y si á tanto no se atrevió la monarquía, debió mandar con sus poderes á un palaciego acostumbrado á hacer cortesías; nunció á un capitán general, que hasta cierto punto ostenta la representación del ejército, en el cual ha alcanzado tan elevada gerarquía.

Obligar al ejército á permanecer inactivo ante los rifiaños, que anteriormente asesinaron á soldados españoles, y después obligar á un general caracterizado a postrarse desarmado, de gran uniforme y descubierdo ante el caballo del sultan, para pedir lo que debemos y tenemos el derecho de exigir, es el colmo del desprecio á un ejército que no es creible aguantar eso, ni aguarde el pueblo, que sabe que nuestro honor nacional ha quedado tan solo por complacer á ciertas potencias extranjeras, con las cuales en su mayor parte no nos ligamos otros vínculos que los de familia del jefe del Estado.

La comedia que se está representando es indigna, y bien poco se ha hecho para disimular su ficción; pues si de veras se hiciese alguna evigencia, ni se habrían retirado las tropas de Melilla, ni se hubieran enviado á sus casas á los reservistas, llamados para combatir, ni se hubiera apagado el espíritu público, que ya se había mostrado por medio de ofrecimientos y suscripciones.

Hablemos de política. Estoy satisfecho de la acogida que la

opinión pública ha dispensado a la carta que dirigí al doctor Esquerdo, y siento que la discreción que debo a la situación de sus autores, me impida leerlos algunas felicitaciones que he recibido. Ellas os demostrarían que tuve razón para decir que el alto clero español no es ya carlista, y si hoy no está dispuesto a trabajar en favor de nuestra causa, podemos estar seguros de no encontrar dificultades de su parte, siempre que no persigamos sus ideas, lo cual no hemos de hacer ciertamente, siendo las creencias que defienden las de la inmensa mayoría de los españoles. Ellos os convencerían, asimismo, de que nuestro ejército es liberal, como lo ha sido siempre; que cayó del lado de la reacción por salvar la disciplina, sin la cual no puede existir; pero que servirá a una República, en condiciones de estabilidad, con buen gusto más gusto que a la monarquía, por quien se ve adulado en secreto y despreciado en público.

Una debe ser la ley en toda España: uno el poder que la ejecute una la fuerza que la mantenga; una la justicia que la restablezca y acrisole, pero esta unidad no excluye un amplio espíritu descentralizador en el orden económico y administrativo, y aún en el político, dejando a salvo en toda las esferas la iniciativa de los Municipios y de las provincias, que los Ayuntamientos y Diputaciones gobernarán y administrarán, ejerciendo su peculiar autonomía sin otro límite que el respeto a los derechos constitucionales y a las leyes generales que las Cortes dicten.

Respecto a la administración de justicia, nosotros mantenemos asimismo cuanto hemos ofrecido, tendiendo a hacerla gratuita; hemos de comenzar para abaratarla, simplificándola; trataremos de extender el jurado al conocimiento de los negocios civiles, y facilitaremos el acceso ante los tribunales de todos los ciudadanos que hoy los temen. Al personal de justicia hemos de decirle que como con su eficaz concurso hemos de contar para hacer viables nuestras reformas, le hemos de recompensar como merece por la independencia de sus funciones, remediando la situación en que hoy se encuentra por la poca seriedad de los Gobiernos restauradores que crea tribunales sin otro fin que el de satisfacer deseos de caciques; por ellos aumenta inconsideradamente el personal, para después no preocuparse del porvenir que se le ofreció y quitárselo de una plumada.

Que vean los dignos jueces y magistrados que nosotros, los demócratas llamados poder judicial a lo que los monárquicos llaman administración de justicia, y solo esto ya les dirá de quienes pueden esperar con más fundamento la realización de sus legítimas aspiraciones.

Respecto de la Instrucción pública, la última estadística nos enseña que las tres cuartas partes de los súbditos de la monarquía no saben leer ni escribir.

Hay maestros de escuela que piden limosna con autorización superior, y los que obtienen este permiso, agonizan de hambre.

El estado de nuestra Hacienda es grave y su remedio difícil; pero solo nosotros podremos aplicarlo, porque no tendremos cargas inútiles que mantener, ni compromisos que embarracen nuestra acción.

No está la salvación de nuestro crédito en la aplicación de un nuevo sistema, que en la práctica no podríamos acomodar a nuestra costumbres; pero desde el primer instante podemos calcular un presupuesto de ingresos realizables con los datos de los liquidados, y reducir los gastos a la cifra que aquellos alcanzan.

demostrado buen deseo, dinero no ha de faltarnos en los primeros momentos; vosotros conocéis las personas que yo traté en el mundo financiero, y sabéis que en la República francesa ha de encontrar apoyo de República española por poco que se haga para demostrar su estabilidad.

Reformas económicas son necesarias, y muchas y de trascendencias; pero no serán viables sino establecidas con parsimonia, y nunca haciendo depender de su presupuesto.

A nuestros hermanos de Ultramar hemos de procurar atraerlos a la vida activa de nuestros partidos políticos; hemos de procurar que tomen parte en nuestros trabajos y se interesen

en la resolución de nuestros problemas. Así conseguirán que nosotros consideremos como propios aquellos cuyo estudio les preocupa más especialmente, y que cada uno de nuestros partidos tenga un programa definido de política ultramarina y le pueda realizar desde el Poder.

Hoy está demostrado que la asimilación no es el sistema que hará desrollar la riqueza que encierran nuestras Antillas; se oponen a la indentidad la distancia y la diversidad de condiciones, y no ha echo aún el partido autonomista en la Península todo lo que se necesita para persuadir a todos los hombres políticos de que no es enemigo de la unidad de la Patria.

Me habéis preguntado lo que yo pienso de Unión republicana y de la situación actual de los partidos republicanos, y os lo voy a decir con toda franqueza por medio de un símil que, a falta de elevación, creo que le sobra claridad.

Figuráos que a los habitantes de un pueblo, en el cual se han arruinado todas las casas menos una, a la cual le ha quedado un solo piso habitable, se les concede la propiedad de la mencionada casa para que en ella se acomoden, y sucede que unos cuantos se han apoderado ella, se han instalado con holgura y no quieren dejar entrar a los demás.

Otros opinan que no necesita tanta evolución de la casa; pero que no se puede intentar la entrada sin haber convenido cómo va a ser la habitación que a cada uno le corresponde; que no importa que sea más grande ó mas pequeña, pero que por fuerza se ha de saber previamente cómo es.

Los hay también que quieren apelar a la convicción, tratando constantemente con los de dentro, sin perjuicio de ofrecer sumas sus fuerzas con los que profieren la entrada violenta, siempre que se escoja un momento oportuno para que sea seguro conseguir el resultado.

Además hay quienes han proyectos especiales, más ó menos análogos a algunos de los anteriores.

ECOS DE LA SEMANA

La Unión Obrera de Sóller

Satisfactorias a cual mas son las noticias que nos llegan de la Unión Obrera de Sóller, importantísima Sucursal de la «Unión Obrera Balear».

A la marcha próspera y floreciente hay que añadir el nuevo triunfo que acaba de obtener con la concesión de tres Bibliotecas de que ya ha sido porador «El León de oro».

Como nuestros lectores recordarán, a raíz de haber solicitado aquella Sucursal la concesión de una «Biblioteca» Popular al Ministerio de Fomento, tuvimos que intervenir en un debate suscitado por nuestro estimable colega «El Sóller» acerca de la oportunidad de la petición; confirmando-se a los pocos días nuestros augurios con la concesión solicitada.

Con motivo de pasar a la Corte D. Jaime Guardiola, se celebró en la «Unión Obrera de Sóller» una sesión extraordinaria de despedida en obsequio a dicho Sr. a la que asistió escogida concurrencia de obreros, ávidos de escuchar la palabra siempre desinteresada del Sr. Guardiola, y al mismo tiempo rogarle se sirviera recomendar el pronto envío de la Biblioteca concedida por la influencia del Excm. Sr. D. Segismundo Moret.

El Sr. Guardiola escuchó con su benevolencia acostumbrada las frases de los obreros, aceptando el encargo que le hacían, de cuyo cumplimiento basta digamos que, en vez de una han recibido ya tres preciosas bibliotecas: «La Popular»; la de «Obras Públicas»; y la de «Industria Agrícola y Comercio». Estas dos últimas concedidas por las recomendaciones del Sr. Guardiola.

Agradecidos deben de estar los obreros sollerenses a la fina deferencia de tan cumplido protector y no descansar hasta que «El Sóller» vuelva sobre su afirmación de que las aspiraciones de la «Unión Obrera» de aquel pueblo, tienen cumplido efecto abriendo su Salón de Lectura, al público en general, para que se vea que, cuanto se hace en favor de

aquella Sociedad es para beneficio del pueblo todo.

Nuestras enhorabuenas mas cumplidas a los Sr. Moret Guardiola y Estades, respectivamente a cada cual por el concurso que han prestado a tan valiosa adquisición, y a nuestros amigos los obreros les reiteramos nuestra adhesión de siempre.

Profunda pena nos ha causado la noticia, de que se hacen eco todos los periodicos locales, de hallarse enfermo de cuidado en Roma, nuestro distinguido amigo el Excm. Sr. D. Joaquín Fiol.

Posteriormente hemos sabido que sin desaparecer del todo la gravedad de la dolencia del ilustre paciente se ha iniciado relativamente su mejoría.

Creemos escusado indicar cuanto celebraría nos, abandonara pronto el lecho del dolor quien como el señor Fiol tanto nos ha favorecido y tanto se ha interesado en-pró de los obreros.

Permita el cielo que en nuestro proximo número podamos participar a nuestros lectores, el completo restablecimiento de tan cumplido caballero como leal amigo.

En las tertulias de confianza que algunas tardes celebramos en nuestra redacción, tuvimos el gusto de leer uno por uno los discretísimos párrafos de sentida carta a D. Francisco Dñch que desde Buenos-Ayres le dirige nuestro inolvidable amigo D. Antonio Sixto Martín.

Al mismo tiempo que el señor Martín habla de menos las costumbres de este país, hace elogios grandísimos del modo de ser de aquellas Repúblicas.

Reconoce sus ventajas y describe sus inconvenientes.

Hace votos por la salud de su patria y desea que pronto pueda verse instaurada en ella la forma de gobierno que por necesidad inevitable tiene que venir para restañar los males del país.

Aconseja la unión entre todos los elementos republicanos como nueva palanca para remover los obstáculos que a su implantación se oponen.

La lectura de aquel documento fue recibida con las mayores muestras de júbilo por parte del grupo de amigos que acostumbramos cambiar diariamente nuestras impresiones, acordándose felicitarlo por su trabajo que, por ser de índole particular no damos a la estampa sino en su misterio para que los numerosos amigos que en Palma tiene el Sr. Martín sepan que desde lejanas tierras aun recuerda con cariño su indeleble amistad.

Sabemos, y tenemos placer en consignarlo que, por parte de los sostenedores de la Unión Obrera Balear, se realizan trabajos de notoria importancia para elevar aquella Asociación a la categoría que en épocas mas felices alcanzó.

Trátase de dar mayor desarrollo a las fines que persigue, reanudar sus trabajos con sus sucursales en los pueblos; constituir las que lo solicitan, y fomentar la enseñanza en su Centro cuyo traslado acaba de verificarse a la calle de Santacilia.

D. Sebastian Domenge. Presidente del Colegio Médico Farmacéutico en atento B. L. M. se ha servido invitarnos a la sesión inaugural que tendrá lugar esta noche a las 7 en punto de la misma, cuyo discurso reglamentario será a

cargo del socio de número D. Enrique Fajarnés.

Apreciamos en lo mucho que vale la fina distinción de que nos ha hecho objeto el ilustre Presidente de aquella docta Corporación.

Aviso importante

Desde 1.º de Marzo próximo la dirección y administración de «La Voz del Pueblo» quedará instalada en la calle de Bosch número 14, principal, a donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

SECCION DE NOTICIAS

A fin de atender al restablecimiento de su quebrantada salud y por otra parte a retirarse a la vida privada, ha abandonado la dirección de *El Viajero* de Barcelona, nuestro queridísimo amigo el ingenioso y popular poeta D. Angel Garcia. Sentimos muchísimo la determinación de nuestro apreciable colaborador y le deseamos un completo alivio en su enfermedad.

Exposición internacional trabajadora.—Trátase de celebrar el año próximo una Exposición del trabajo en Milán, que tendrá tres secciones, denominadas *Trabajo, Providencia, e Instrucción*.

Trabajo.—1.º Productos del trabajo individual: (a) trabajadores independientes; (b) depeñas industriales; (c) industrias domésticas. 2.º Productos del trabajo colectivo: (a) sociedades cooperativas de trabajadores; (b) asociación de trabajadores. 3.º Productos de los trabajadores empleados en oficinas.

Trabajos y labores de las mujeres, Trabajos agrícolas. Utensilios de trabajo que se usan en distintos baíses.

Providencia.—1.º Sociedades de mutuo socorro y de mejoramiento. 2.º Cámaras del trabajo. 3.º Sociedad cooperativa de trabajadores. 4.º Medidas tomadas para prevenir y reparar los infortunios de los trabajadores. 5.º Instrucciones, muestras, estudios y materiales para mostrar cómo vive, como come, como viste el trabajador de la ciudad y del campo en varios países. 6.º Higiene de los trabajadores, y 7.º Bibliografía relativa a los trabajadores de la ciudad y del campo.

Instrucción.—1.º Asilos y escuelas. 2.º Escuelas profesioles. 3.º Instrucción y educación de los trabajadores, y 4.º Bibliografía.

Siempre que se trata de la defensa de nuestras colonias de Ultramar surge el recuerdo histórico de las tentativas de posesión de las plazas de Cuba y Puerto Rico por los ingleses en 1790; tan codicia las en nuestros tiempos por ingleses y americanos, y sin embargo todo el litoral de la isla de Cuba está en abandono en lo referente a defensa en caso de guerra.

Corroborando que antecede, dice un colega de la capital de Cuba:

«Las plazas de aquí son tanto ó más importantes y codiciadas que las Baleares, con el aditamento de que allí los recursos pueden llegar en seguida y aquí llegarían tarde, cuando ya nos hubiesen arrancado los puertos más importantes, si es que en el camino no caían en poder de alguna escuadra inglesa ó americana.»

En breve saldrá á luz en Madrid un nuevo periódico titulado *El Nuevo Mundo* al cual deseamos vida próspera, cuya publicación llevará el vacío que hasta nuestros días hemos sentido los peninsulares careciendo de noticias bibliográficas de los hijos de nuestras colonias que por su carácter esencialmente original y artístico deben formar representación en la amplia esfera del periodismo.

Recordamos que con motivo de la Exposición Universal; celebrada en Barcelona, se creó un periódico titulado *Las Américas* que no tuvo el éxito que se propusieron sus representantes. Verdaderamente es lástima que un periódico ó revista de esta naturaleza no haya tenido un elemento de capital para sostener y favorecer su publicación, como se ha hecho en París con la *Revista de Ambos Mundos*.

Un periódico de Alcoy hace mención de las 100.000 mantas otorgadas por el Ministerio de la Guerra á la manufactura nacional, que 60.000 han sido fabricadas por un solo industrial de la ciudad en plazo menor del que se le fijó, y añade:

«El plazo en que los ingleses debían haber entregado las 45.000 mantas que se les otorgaron, terminó en 31 de Diciembre último, y hasta este día ni una sola manta fué remitida desde la Gran Bretaña. Se concedió un mes de prórroga á los fabricantes ingleses, y hace algunos días llegaron al puerto de Vigo sólo 23.000 mantas. Inútil es decir cuan inexacta resulta la afirmación que se hace en suelto oficioso, de que las 45.000 mantas de Inglaterra han llegado antes que las fábricas españolas hayan completado sus ofertas.»

«Las fábricas de Alcoy hubieran hecho las 45.000 mantas que se necesitaban, de haber sabido que se les podía conceder un mes de prórroga para la fabricación de todas ellas.»

Las instituciones eclesiásticas

Admitiendo que la evolución religiosa que se ha realizado anteriormente continuará en el mismo sentido, no es difícil pronosticar lo que se va á porvenir. Aunque las instituciones eclesiásticas ocupan menos lugar en las sociedades superiores que en las inferiores, de esto no se sigue que desaparezcan por completo; lo que importa es saber que formarevitarán. Desde luego puede esperarse que se verificará una separación completa de las instituciones eclesiásticas con las políticas; separación que se esboza en las sociedades sencillas cuando el jefe civil se presta á delegar temporalmente su función sacerdotal y se acentúa á medida que

las sociedades progresan. En nuestros días la realización de esta separación, que ya es un hecho en ciertos países, no es en otros más que cuestión de tiempo. Las mismas modificaciones que disminuyen la preponderancia de las iglesias del Estado y determinan la producción de otras independientes del estado, seguirán produciendo efectos análogos. Al mismo tiempo se acentuará más y más el cambio de formas eclesiásticas.

El tipo industrial favorece el individualismo; debe, por consiguiente, favorecer la independencia local de las instituciones religiosas, y á medida que éstas adquieran completa autonomía, es probable que sus ministros perderán completamente el carácter sacerdotal. La repudiación de la autoridad del cura, tan manifiesta ya entre los disidentes, llegará á ser absoluta.

Pero estas conclusiones son legítimas sólo en la hipótesis de que el tipo industrial progresa en el porvenir como lo ha hecho en nuestros tiempos. Mas, si en vez de nuevos progresos bajo el régimen de la cooperación voluntaria, reapareciese el sistema de distribución bajo la autoridad del Estado, volviendo á caer bajo un Gobierno coercitivo, los cambios antes indicados, obra del individualismo, no tendrían lugar, verificándose más bien los cambios en sentido inverso.

HERBERT SPENCER.

¿QUÉ COSA ES AMOR?

Estaba rodeada de gentiles y bellos enamorados.

Ofrecíale uno riquezas inmensas; un castillo en lo más alto de inaccesible roca, á la cual eternamente embarracado, rendía homenaje el mar, y su lanza siempre vencedora, que había hecho morder el polvo á millares de sarracenos.

Ponia otro á su disposición una espléndida ciudad, de la que era señor y dueño, y con escavos, joyas, palafreneros, cuadros pintados por los más afamados artistas y un nombre rodeado de gloria desde la primera Cruzada.

Y hubo quien, con voz de sufrimiento, le dijo: —Amadme y vuestra será mi corona, vuestro mi cetro, vuestros mis estados: mandaréis sobre treinta mil lones de vasallos que no tendrán otra ocupación que la de adivinar el menor de vuestros antojos. ¡Ah! y si gustais de la belleza trágica de la matanza, para reinar también sobre ruinas, invadiré la vecina nación y haré necrópolis de sus ciudades.

La bella dama hizo un mohín de desdén supremo y se dignó con estar:

—Mi corazón no late por nadie ni para nadie.

—Más tarde, cuando el salón quedó despejado de importunos visitantes, entró el trovador de cabellos de oro que la noche anterior había llamado á las recias puertas de la señorial mansión y, atrayéndolo á sus brazos con arrebatado ademán, lo besó en la boca; y ahora, con voz de ternura indefinible, exclamó:

—Leemos otra vez la dulce y melancólica historia de Francesca de Rimini.

Bocetos

EL PERIODISTA REPUBLICANO

Germinó en su mente la idea de la libertad y con el ardor irreflexivo de los pocos años se lanzó á la lucha titánica que sostenían, la monarquía por un lado, representante del periodo retrógrado, y la República por otro, paladin del periodo avanzado.

Se alistó decidido en las filas de este último; se cubrió de gloria en su vanguardia.

Sus escritos eran leídos con avidez por amigos y enemigos; los periódicos se disputaban la honra de escribir su nombre en la primera plana, reclamo eficaz para repletar los bolsillos del propietario; sus correligionarios desean, á porfía, estrechar su mano, instrumento mecánico que emplea en tan sabrosas y furibundas composiciones; unos, le saludan con afecto; otros, con admiración, y los más con envidia.

Vence siempre que empuña la pluma periodística.

Sus enemigos, derrotados en toda la línea, buscan por senderos extraviados una victoria, que por la carretera real, como si dijéramos, no podrán encontrar.

El uno, valenton de oficio, elige la espada, y el joven escritor va al campo del honor sin conocer otra arma que la argumentación.

Mas, ¡no es válida para tales lances!... El lecho del dolor embota por largo tiempo las puntas de su pluma.

Después de repuesto vuelve á la lucha al parecer con mayores bríos; pero esos bríos no son reales, que la lección ha sido dura.

De temerario que era, se ha vuelto reflexivo: á la juventud ha sustituido la virilidad.

Y virilidad verdadera se percibe en sus producciones.

No ha terminado su calvario porque la calumnia le hiere con sus fallaces armas.

Sus antiguos amigos le miran con desvío; pero sigue impávido su ruta sin hacer caso de tales contrariedades.

Una malévola interpretación lo sume en la cárcel.

¡Ya no hay salvación!

Porque las leyes están al arbitrio del que manda, y el que manda es su enemigo: no enemigo noble y justo sino traidor é injusto.

El presidio le abre sus tétricas puertas: bajo sus sombrías azoteas va á reposar de sus fatigas literarias, teniendo por alimento el mal cocido rancho; por lecho un jergón de paja, que rebosa humedad por todas partes; vestido con infamante uniforme; por amigo un miserable sin entrañas, con quien el jefe del establecimiento le ha unido cual yunta de bueyes, con los torces férreos de la cadena, único adorno á sus fatídicas galas; ha dejado de ser obrero de la inteligencia para ser obrero en los trabajos forzados.

¡El que peleó por la libertad, se ve privado de ella!

Mañana que salga, ostentará una nota en su filiación: las personas honradas procurarán no codearse con él, y sus trabajos serán escritos por un licenciado de presidio.

Y el que lleno de juventud se vio mimado por los hombres instruidos alcanzando un nombre glorioso, se encuentra ahora en su edad madura (que por las vicisitudes que ha atravesado es una prematura vejez) sin hogar, sin familia, sin honra, pobre, y despreciado.

¡Todo porque con silogismos, dilemas y demás argumentaciones venció á individuos que tenían en su mano el poder!

Ved aquí el boceto del periodista republicano.

Palma y Febrero del 94.

JUAN M. CAMPS

ANUNCIO

Un joven que tiene quien le recomienda y que al mismo tiempo posee alguna instrucción, desearía colocarse bien en clase de dependiente ó de criado.

En esta Impronta darán razon.

Imp. de «LA VOZ DEL PUEBLO»

La Económica Anunciadora

Nueva empresa.

constituida al objeto de facilitar á la Industria y al Comercio, el modo de anunciarse casi de balde.

EL QUE NO ANUNCIA NO VENDE

La marcha progresiva de los negocios requiere de cada día adoptar los medios más rápidos de comunicación y anuncio á fin de obtener positivas ventajas que de otro modo difícilmente se conseguirían.

A llenar este fin viene esta Empresa—después de vencidas las consiguientes dificultades para la rapidez, baratura y circulación de noticias—á ofrecer al ilustrado público Balear medios para que sea factible el anuncio por precios casi inconcebibles.

1000 PROSPECTOS 3 PESETAS

tamaño como el presente y en papel de diversos colores

Se admiten además

toda clase de trabajos tipográficos para el comercio;

á precios igualmente muy económicos.

ADVERTENCIA

Contando con personal de verdadera confianza para el reparto de prospectos en esta Capital, se admiten encargos al precio de Una Peseta por millar.

ADMINISTRACIÓN. BALLESTER 4—1º Palma.

ACADEMIA COMERCIAL

PALACIO 31 2.º—PALMA.

ENSEÑANZA TEÓRICO—PRÁCTICA

DE

Cálculo Mercantil

TENEDURIA DE LIBROS

Y

CALIGRAFÍA

POR EL PROFESOR

José Ramonet y Riu

PREMIADO

en Madrid en varios concursos de oposición y ex-Jefe y Perito-revisor de contabilidad de importantes comercios de Barcelona y de esta plaza.

Clases

por la mañana y por la noche de 7 á 9

ADVERTENCIA: La clase de 7 á 8 por la noche es mixta de contabilidad y caligrafía alternando los días de la semana.

HONORARIOS

por cada asignatura 5 pesetas mensuales.

AVISO.—Contando esta Academia con varios Alumnos bien impuestos en Contabilidad práctica, llamamos la atención de los Sres Industriales y Comerciantes acerca la conveniencia de dirigirse á nosotros en los casos de falta de personal, completamente seguros de hallarlo con inmejorables referencias.

La Económica Anunciadora

BALLESTER 4, PRINCIPAL. PALMA

Los grandes vehículos del Comercio, de la Industria, la Banca, la Agricultura, y en fin, de cuanto depende de la actividad humana en la incesante lucha de la oferta y la demanda; son los anuncios, bien en forma de prospecto, tarjeta, etiqueta y cuanto por medio de la estampa puede darse á conocer.

La dificultad con que se tropieza casi siempre es que á la bondad ó provecho del objeto no responde siempre la economía del precio en que se verifica.

A subsanar este inconveniente viene esta empresa abaratando de tal modo aquellos trabajos que no será difícil á nadie anunciarse en una ú otra forma.

La siguiente tarifa de precios para trabajos los más usuales acreditarán nuestro anterior ofrecimiento.

Tarjetas de visita	el 100 desde 1 peseta
Tarjetas comerciales	el 100 « 1'50 id.
Papel timbrado comercial	el 100 « 1'50 id.
Sobres timbrados	el 100 « 1'50 id.
Alvaranes	el 100 « 0'75 id.
Facturas y memorandums	el 100 « 1 id.
Talonarios	De hojas 100 « 1 id.

El sin número de clichés que poseemos y además el contar con dibujante y grabador propio, nos permiten aceptar toda clase de trabajos artísticos, editar obras literarias y en fin cuantos trabajos nos encarguen los que se dignen honrarnos con su confianza, á precios sin competencia.

Depósito de FACTURAS para todas las industrias 1 peseta el 100

Depósito de ROMANCES con grabados ex-profeso 6 pesetas millar

Depósito de ENTRADAS para bailes y teatros 0'25 pesetas el 100